

ENTREVISTA COM FABIANA ROUSSEAU¹

INTERVIEW WITH FABIANA ROUSSEAU

ENTREVISTA CON FABIANA ROUSSEAU

Resumo: O eixo-temático desse número é: "Psicanálise, Democracia e Rememoração". Recentemente, temos observado movimentações no campo político que reacendem a disputa sobre a memória de regimes militares que, de forma alarmante, vem sendo exaltados. Lutas que nunca cessaram, passaram a sofrer deturpações com objetivos extremistas que nos convocam a refletir sobre verdade, memória e justiça, pois colocam a democracia em risco. Neste ano de 2024, no Brasil, o golpe civil-militar completa 60 anos. Diante disso, entendemos que a psicanálise tem um importante papel político de se ocupar com a rememoração, com o testemunho e a sustentação da alteridade, pois movimentos culturais produzem efeitos no psiquismo dos sujeitos. A partir disso, convidamos a psicanalista Fabiana Rousseaux para uma instigante entrevista realizada pelo Coletivo Testemunho e Ação².

Palavras-chave: Memória. Verdade. Justiça.

Abstract: The topic of this edition is "Psychoanalysis, Democracy and Remembrance". We have recently seen movements in the political field that have reignited the dispute over the memory of military regimes that have been alarmingly exalted. Fights that have never ceased have been misrepresented with extremist aims that call us to reflect on truth, memory, and justice, as they put democracy at risk. This year, 2024, Brazil celebrates the 60th anniversary of the civil-military coup. Given this, we understand that psychoanalysis has an important political role in remembrance, witnessing, and sustaining alterity, because cultural movements affect the subject's psyche. For this reason, we invited the psychoanalyst Fabiana Rousseaux for a provocative interview conducted by the Testimony and Action Collective.

Keywords: Memory. Truth. Justice.

Resumen: El tema de este número es "Psicoanálisis, democracia y memoria". Recientemente, hemos observado movimientos en el campo político que han retomado la disputa por la memoria de regímenes militares que, alarmantemente, han sido exaltados. Luchas que nunca han cesado se han desvirtuado ahora con fines extremistas que nos llaman a reflexionar sobre la verdad, la memoria y la justicia, ya que ponen en riesgo la democracia. Este año, 2024, Brasil celebra el 60º aniversario del golpe cívico-militar. Frente a esto, entendemos que el psicoanálisis tiene un importante papel político para recordar, testimoniar y sostener la alteridad, ya que los movimientos culturales tienen un efecto en la psique de los sujetos.

¹ Psicóloga/UBA, Psicoanalista, Ex Directora del Centro de Asistencia a víctimas de violaciones de Derechos Humanos "Dr. Fernando Ulloa" de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación. Ex Articuladora del Proyecto "Clínicas del Testimonio" de la Comisión de Amnistía, Ministerio de Justicia de Brasil. Fundó y dirigió la Asociación Civil Territorios Clínicos de la Memoria. Recientemente compiló el libro digital "Feminismos y Psicoanálisis" editado por la Revista #lacanemancipa (España) y Universidad Nacional de Avellaneda (Argentina). E-mail: fabianarousseaux@hotmail.com

² Alexandre Pandolfo, Andréia Daltoé, Bárbara de Souza Conte, Eurema Gallo de Moraes, Helena Dória Lucas de Oliveira, Iris Campo, Heliete Karam, Mariana Lange, Marilena Deschamps da Silveira, Maíra Brum Reick, Marta Haas, Maria Luiza Castilhos Cruz, Manoela Matos, Miriam Burguer, Pedro Isaias Lucas e Sérgio Fikler (*in memoriam*).

Teniendo esto en cuenta, invitamos a la psicoanalista Fabiana Rousseaux para una entrevista que invita a la reflexión, realizada por el Colectivo Testimonio y Acción.

Palabras clave: Memoria. Verdad. Justicia.

– TOMANDO EN CUENTA EL CÚMULO OBTENIDO EN LA EXPERIENCIA PARA TRATAR LAS MARCAS DE LA DICTADURA, TENIENDO EL TESTIMONIO COMO POSIBILIDAD DE RECONSTITUCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL, QUÉ ES LO QUE EL PSICOANÁLISIS PUEDE PROPONER PARA CONTINUAR PERSIGUIENDO ESTOS OBJETIVOS?

A mí me parece que nosotros, luego de haber pasado por la inmensa experiencia de realizar un tratamiento posible de las marcas que dejó la dictadura, y de haber puesto en acto lo que el testimonio como verdad interpelante provoca en el conjunto social, debemos volver a preguntarnos varias cosas. No creo estar en condiciones de indicar cómo o por dónde se debe seguir frente a este contexto tan hostil, dado que las certezas de las cuales partíamos, desde la asunción de Milei están todas en reserva. Quiero decir que atravesamos un momento de mucha desorientación que va a implicar de nuestra parte un esfuerzo de traducción como quizás nunca habíamos antes necesitado realizar. Quizás no podamos pensarlo en términos de cúmulo, o de acumulación de un saber-hacer con esas marcas, porque tenemos que decir que todo el movimiento testimonial que se dio en la Argentina, que lleva casi dos décadas, y que no tuvo antecedentes mundiales similares (por la estructura en la que se inscribió, es decir, al interior mismo de los estamentos gubernamentales del poder judicial); han disminuido o cesado en la función que ejercieron hasta acá. A esa función la podemos definir como una “frontera”, ya que estableció una serie de límites a los discursos negacionistas y odiantes. Frontera necesaria, que al ser levantada desde el propio Estado, hoy, vulnerando todas las vallas, nos muestra que aquellas marcas pueden retornar de un modo crudo y desencajado de todo discurso. Es como si el trauma desencadenado por el horror hubiera reaparecido “suelto”, “voraz”, sin límite. La burla incluso, como modo de regodeo en la crueldad³ que hoy vemos diseminarse por doquier, habla de un retorno muy inquietante de los espantos vividos.

Sin embargo, no nos queda más remedio que continuar creyendo en las marcas ya que nunca sabemos de qué modo se van a presentificar, o cuándo vamos a “chocar” con ellas – en el sentido de aquello que tiene de inesperado la estructura de lo inconsciente – y ubicarlas en una cadena simbólica. Es nuestra ética insistir en el deseo de memoria, a través de los actos de escucha y de justicia. Por ahora estamos en la Tyché, en el encuentro con lo traumático inasimilable, con este nuevo escenario que no deja nada por velar, mientras muestra y reivindica el dolor y su negación.

En torno a los temas de las memorias, sus retornos y el olvido, en un trabajo muy importante que escribe el psicoanalista argentino Jorge Alemán acerca del olvido, plantea una diferencia central entre el olvido que retorna por la vía de la represión, permitiendo que la historia vuelva el lugar donde lo reprimido aparece; y (cito) “el otro olvido, que según Lacan, se caracteriza por estar en relación a la expulsión y el rechazo, ese es un olvido que no retorna, salvo en lo real”. Es decir, un “*olvido del olvido*”. Sin embargo – destaca este autor – “hay una superficie de inscripción que es el cuerpo para que aquello a lo que no se accede por la vía del significante, se pueda inscribir en forma de letra. Incluso letra áfona. Una letra que se escribe, pero no tiene retorno de lo reprimido” (ALEMÁN, 2019).

Esta es una vía que me parece indicada para analizar con profundidad el problema de la memoria traumática ante acontecimientos de orden social que nos obligan a pensar los retornos desde ambas perspectivas, sino nos quedamos muy tranquilos con una perspectiva

³ Al respecto sugiero la lectura del interesantísimo libro de Lidia Ferrari, *La diversión en la crueldad. Psicoanálisis de una pasión argentina*, Ed. Letra Viva, Buenos Aires.

más sociológica que indica – y casi podríamos decir que nos garantizaría – que si un pueblo recuerda y trabaja sobre la memoria, no hay olvido o no hay posibilidades de retornos espectrales y/o negacionistas. Desde el psicoanálisis sabemos que el olvido de acontecimientos traumáticos no está sólo en relación a “ejercitar la memoria” para evitarlo, aunque lo sostengamos como una vertiente de la insistencia deseante que nos atraviesa a un gran sector del pueblo, pero no podemos dejar de advertir que esa vía no es la única que opera en los procesos de memoria.

– NOSOTROS EN BRASIL ADMIRAMOS LA POLITIZACIÓN DEL PUEBLO ARGENTINO Y LA REACCIÓN RÁPIDA QUE TIENE EN RELACIÓN A LA APLICACIÓN DE PUNIBILIDAD PARA LOS CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD, SIN EMBARGO, HAY SORPRESA EN RELACIÓN AL RESURGIMIENTO DE LA EXTREMA DERECHA CON LA ACTUAL ELECCIÓN DE UNA PRESIDENCIA GROTESCA EN EL PAÍS. DE CIERTA FORMA, NOS ESPANTA UN COMPORTAMIENTO ELECTORAL SEMEJANTE AL NUESTRO CON LA ELECCIÓN DE BOLSONARO. ¿ESTO PONE EN CUESTIÓN EL PROBLEMA DE CUÁNTO LA SOCIEDAD APRENDE CON EL PASADO?

¡Nosotros también admirábamos mucho nuestra politización! (risas) Hasta que llegó Milei y ya nos sabemos quiénes somos. Lo digo bajo esta enunciación un poco al modo del cuento de la *Ilíada* en su versión infantil, donde la escritora argentina Graciela Montes describe la memoria como el acto donde sólo se puede mantener la humanidad si hay alguien que pueda nombrarnos, y que cuando a un pueblo ya no hay quien lo nombre, todos se pueden convertir en bestias. El hechizo solo se rompe si hay alguien que los pueda nombrar. ¿Cómo somos nombrados hoy? ¿En qué significantes, en qué discurso, en qué lógica nos podemos sentir representados si lo que se nombra desde el Estado – que anteriormente logró inscribir el duelo por la desaparición como un problema ético de Estado, otorgándole un sentido y una trama – es aquello que hoy representa a todas las formas de humillación hacia la sociedad? Y esa sociedad humillada, aplaude su maldición. Siempre recuerdo que cuando asumí Bolsonaro, en uno de sus primeros discursos en donde ensalzaba a Ustra, profirió una frase que me heló la sangre, ya que dijo burlonamente que lo reivindicaba porque “era el terror de Dilma”, frase que, como pocas, encierra el núcleo duro del goce sádico pronunciado desde el máximo representante oficial. Existe una extrañeza infamiliar, nos invade lo siniestro y nos interpela como pueblo. Esa frase la pronunció muy poco tiempo después de que una presidenta mujer había dado a conocer las torturas por las que había pasado.

– ¿TIENES INFORMACIONES DE CÓMO LA HISTORIA DE LA DICTADURA ARGENTINA ESTÁ INCORPORADA A LOS CURRÍCULOS ESCOLARES DE EDUCACIÓN BÁSICA Y DE LOS CURSOS UNIVERSITARIOS DE LICENCIATURAS, SI ES QUE ESA PARTE DE LA HISTORIA DEL PAÍS ESTÁ EN LOS CURRÍCULOS?

En los últimos 20 años, más precisamente desde que llegó a la presidencia Néstor Kirchner en 2003, comenzó un trabajo muy articulado al interior de todas las estructuras estatales que intentaron transversalizar una perspectiva ética en torno a lo ocurrido en nuestro país durante la última dictadura cívico-militar. Un tramo traumático de nuestra historia reciente que estaba completamente omitida por el Estado como política nacional en los currículos educativos de todos los niveles de enseñanza. Fueron muchísimos los programas que fueron surgiendo desde el nivel inicial (jardín de infantes) hasta el ámbito universitario. Desde las charlas que las Abuelas de Plaza de Mayo y los nietos y nietas restituidos/as comenzaron a dar en los niveles iniciales, en función de la edad de cada sector, hasta programas que trabajan con adolescentes y jóvenes tanto en la investigación como reconstrucción de los hechos ocurridos, hasta la visita a sitios de memoria y la participación en los juicios para presenciar con grupos acompañados por sus docentes algunas audiencias públicas. También existió dentro de la formación de las propias fuerzas de seguridad y fuerzas armadas, distintos programas de capacitación en temas relacionados con el respeto irrestricto a los derechos humanos. No nos olvidemos que el comienzo de esta nueva etapa ética en la Argentina vino de la mano del

aquel acto histórico del 24 de marzo de 2004 donde el presidente de la Nación por primera vez en la historia, en un acto sin precedentes, hacía bajar los cuadros de los responsables de crímenes de Estado, en el Colegio Militar. Y lo hizo bajo una enunciación que pasó a la historia, es decir tomando el propio discurso militar el presidente – comandante jefe de las Fuerzas Armadas en calidad de tal –, dijo: “¡Proceda!” para indicar al jefe del ejército que bajara él mismo los cuadros de los máximos responsables de esos crímenes. “¡Proceda!” fue la palabra que condesó todo el sentido del cambio de época, y a partir de allí se modificaba de cuajo también quiénes pasarían a ser las víctimas para el Estado, y quiénes los responsables de crímenes de lesa humanidad. A quiénes se iba a reivindicar en su calidad de ciudadanos que habían padecido la crueldad extrema y sistemática. Este acto tuvo el valor de acta de inscripción que luego fue propagándose a otras instancias que parecen increíbles hoy mirando a la distancia, ya que por ejemplo en la Universidad donde se forman los policías comenzaron a dictarse muchas materias que se incorporaban por primera vez en el currículo, referidas a los derechos humanos. Así también se formó una fuerza especial dentro de la gendarmería de algunas provincias del interior de la Argentina donde su jefe había sido enviado a capacitarse a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y participado de ámbitos de debate dentro de la propia Corte IDH. Además, quienes formaban parte de su fuerza especial eran policías y gendarmes que habían debido ingresar al equipo que acompañaba a testigos-víctimas en los juicios de lesa humanidad (esto ocurrió en las provincias de Córdoba y Santa Fe) luego de que sus currículums vitae fueran aprobados por una mesa de trabajo compuesta por representantes de diversos organismos de derechos humanos para garantizar de ese modo que no hubieran tenido antecedentes vinculados con la represión, dado que se trataba de quienes iban a tener un vínculo directo con sobrevivientes y garantizar su seguridad en los juicios.

También el programa “Jóvenes y memoria” de la Comisión Provincial de la Memoria (COMISIÓN POR LA MEMORIA, [s.a.]), implementó un trabajo impresionante que se llevó a cabo durante más de 20 años con jóvenes de todo el país, en particular de escuelas públicas que comenzaban a trabajar temas de memoria durante todo el año y terminaban participando de un encuentro anual, en mesas de debate, en el mismo sitio que la Fundación Eva Perón había terminado de construir como colonia de vacaciones para los niños y jóvenes más humildes en una localidad cercana al mar, durante 1951.

Una gran cantidad de tesis de maestría y doctorado comenzaron a estar impulsadas y acompañadas por docentes de todas las carreras universitarias inclusive las universidades de arte, que también llevan a sus alumnos a los juicios para pintar escenas que suceden allí. Eso ocurre hasta la actualidad. Se firmó un convenio entre la universidad el arte y la agrupación HIJOS, dando lugar a proyectos muy importantes como “Dibujos urgentes” que por ejemplo dejó registrada la última imagen del máximo responsable de la dictadura argentina, Jorge Rafael Videla, en la audiencia donde declaró el día antes de morir.

El programa La escuela va a los juicios (ESPACIO MEMORIA Y DERECHOS HUMANOS, [s.a.]), creado en 2014; las visitas de las escuelas públicas y privadas a los distintos CCD en todo el país que permitió tomar un mayor contacto con los hechos y donde se debatieron muy profundamente los contenidos que podían ser mostrados a los visitantes de las escuelas según la edad, donde el trabajo con pedagogos que fue guiando estos contenidos.

Y ya en los últimos años, se decretó feriado nacional el 24 de marzo, además de ser una fecha que se conmemora a lo largo de todo el mes en los distintos niveles educativos, donde se realizan jornadas de trabajo dedicadas a esta temática.

En fin, como verán se construyó un trabajo impactante en torno a esta decisión estatal que a modo de catarata comenzó a irrumpir en todos los intersticios sociales e institucionales.

Por este motivo, volviendo a las preguntas del comienzo, tenemos que complejizar mucho esta cuestión de la memoria porque desde el psicoanálisis podemos decir que la repetición cobra su fuerza de lo traumático y nada garantiza que los mecanismos del recuerdo

vayan en la vía de la no repetición. El esfuerzo y deseo de memoria desencadenado en la Argentina ha sido muy importante y marcó por más de 2 décadas la constitución de un nuevo sujeto político que parecía estar anudado al significativo Derechos Humanos como marca indeleble y definitiva, incluso como instancia de inscripción de aquel terror que había quedado omitido y sin embargo, hoy estamos viviendo con espanto y desorientación, el retorno de las peores pesadillas que ya no solo niegan los hechos – otra vez – sino que los reivindicán; y encuentran en lo social un cierto aval a este horror destructivo que pensábamos había quedado neutralizado. En pocos meses de gobierno, ya se han pasado varias vallas, se ha profanado la memoria, se ha insultado a un ícono de los Derechos Humanos a nivel mundial como es la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto. La actual vicepresidenta del país, Victoria Villarruel, ha dedicado un posteo infame, provocador y denigrante el 24 de Marzo pasado, a quien fuera otra de las máximas referentas a nivel mundial de la lucha por los derechos humanos, la recientemente fallecida madre de Plaza de Mayo Hebe de Bonafini. Y quien ocupa el cargo de presidente, en su discurso de apertura de las sesiones del congreso se atrevió a decir que los muertos en pandemia tendrían que haber sido 30 mil, pero “30 mil en serio” en alusión a la famosa cifra que se vuelve a poner en cuestión una vez más, cuando ya al comienzo de la dictadura, el propio Ejército daba por confirmadas más de 20 mil personas entre asesinadas y desaparecidas entre 1975 y 1978. El retorno menos pensado nos interpela.

REFERENCIAS

ALEMÁN, J. “La cuestión del olvido”. In: Rousseaux, F. (Comp.). *Legado y memorias*. Debates sobre el futuro anterior. Buenos Aires: Tren en Movimiento Ediciones, 2019.

COMISIÓN POR LA MEMORIA. Jóvenes y memoria. El programa. [s.a.]. Disponible em: <https://www.comisionporlamemoria.org/jovenesymemoria/el-programa/>. Acceso em: 13 jul. 2024.

ESPACIO MEMORIA Y DERECHOS HUMANOS. La escuela va a los Juicios. [s.a.]. Disponible em: <https://www.espaciomemoria.ar/la-escuela-va-a-los-juicios/>. Acceso em: 13 jul. 2024.